EL ADELANTADO ERIC BOMAN (ESTRUCTURAS EN ADAPTACIÓN)

(ERIC BOMAN, AND ADVANCED SCHOLAR (STRUCTURES IN ADAPTATION))

Alberto ALABÍ (*)

RESUMEN

A partir de las exiguas observaciones fonéticas ofrecidas por Eric Boman, presento una descripción de las posibles fases de formación de la *Variedad Lingüística Jujuy*, junto a un análisis de las estructuras morfosintácticas presentes en el Castellano actual del norte y que son indicadores del contacto entre esta lengua con otras lenguas vernáculas no indoeuropeas.

ABSTRACT

From the exiguous observations of phonetics offered by Eric Boman, he presented a description of the possible phases of the Linguistics Vari of Jujuy, next to analysis of a morphosintactic structure present the northern modern Spanish and that they are indicators of the contact between this language with other vernacular languages which are not indoeuropean.

EL ADELANTADO ERIC BOMAN

El título no es presuntuoso ni excesivo, Boman(1) se adelantó varios años a la expedición de Nordenskiöld; se adelantó ocho años a los conceptos del *Curso de Lingüística General*(2) de Ferdinand de Saussure; veinte a los de Bronislav Malinovsky(3) y anticipa en más de cien años los que serán nodos en los estudios etno y sociolingüísticos actuales. Junto a ello, ofrece precisiones bibliográficas de textos que de otro modo hubiesen sido ignorados por las Ciencias del Lenguaje. En efecto, Boman es un adelantado, pues no sólo subraya el valor de los topónimos y antropónimos como datos principales del análisis lingüístico, sino que disuelve el espejismo del Kechwa como sustrato lingüístico homogéneo para la zona de la Puna, cuando sus propias dudas sacan a la luz otras lenguas nativas como el Kunsa o Atacameño. Además anuncia ya en su obra la capacidad de los datos fono-morfológicos como signos eficientes que dan cuenta de la motilidad de las comunidades de habla que circularon por la Puna. El párrafo que sigue(4) es casi un emblema teórico de la Lingüística moderna y podemos advertir en él observaciones que no por inexpertas son menos significativas ni por antiguas han dejado de tener vigencia:

> *"Para el quichua, he seguido tanto como es posible la ortografía de E.W. Middendorf, aunque sin distinguir entre los matices de aspiración o de pronunciación explosiva de ciertas consonantes, indicadas por Middendorf por medio del espíritu rudo del griego y del apóstrofe ordinario. Esta distinción no ha sido posible, pues hay una divergencia completa entre el quichua de Cuzco y el de la PUNA argentina, en lo que concierne a las consonantes aspiradas y explosivas; esta divergencia no obedece a ninguna regla. Por ejemplo, la K que en Cuzco se aspira en un cierto vocablo ('K, según la ortografía de Middendorf) toma en la PUNA a veces la pronunciación explosiva (K') o viceversa; en otra palabra, en donde la K se pronuncia en Cuzco con un sonido ligeramente nasal (K), en la PUNA se transforma en aspirado o explosivo, etc. Habría hecho falta, pues, un largo estudio especial de la fonética del quichua de la PUNA argentina para poder emplear en él, hasta en su menor detalle, la ortografía de Middendorf. Me permito finalmente atraer la atención del lector sobre la pronunciación a la española de las CH, J, QU, LL, Ñ y Y, según esta ortografía."*

Aquí Boman nos dice varias cosas: 1° que la variedad Kechwa hablada en la puna hacia principios del siglo XX tiene características diferenciales propias; 2° que la aspiración o explosión de algunos fonemas comunes en el Kechwa dejaron de ser rasgos pertinentes en la Variedad Puna y 3° que, en definitiva, la variedad del Kechwa que se hablaba allí no proviene necesariamente del Cuzco. Estos datos han servido para que empecemos a ofrecer un principio de explicación con referencia a ciertas incógnitas fonéticas en el habla del Noa tales como las indiferenciaciones vocálicas o alternancias consonánticas vacilantes. Sólo voy a mencionar algunas de ellas.

* Universidad Nacional de Jujuy - Otero 262 - CP 4600 - S.S. de Jujuy
Correo Electrónico: aalabi@arnet.com.ar

ESTRUCTURAS EN ADAPTACIÓN

La mixtura de voces, el encanto del sincretismo lingüístico es un espejismo en América. No hay domesticación posible para las retobadas voces de las lenguas vernáculas ni para el empecinamiento de su extraña sintaxis. Hay lugares que ni el inglés ni el español han podido someter. Pero también existen parajes que voluntariamente han olvidado sus nombres nativos. Después de muchos años de forzado encuentro, la presión de las lenguas vernáculas sigue perforando la homogeneidad del español americano. Cuando se publicó *"En Jujuy se habla distinto"*(5), lo que se intentaba era señalar las características distintivas de la variedad que se habla en Jujuy respecto de la lengua estándar empleada en la Argentina. Allí se registraba cierta profusión de elementos *extraños* provenientes del Kechwa que diferencian la variedad jujeña respecto del idioma nacional. En este trabajo lo que pretendo es esclarecer a qué se debe este carácter diferencial y cómo es que pueden explicarse ciertas particularidades de la variedad estudiada, pero no ya a la manera de un "desvío" lingüístico local sino ahondando en las vicisitudes que sufre una lengua aglutinante en el pasaje hacia otra de estructura flexiva y, en definitiva, a un tipo de lengua flexiva preposicional. Por lo pronto el trabajo consiste en un cotejo, a veces sincrónico y otras diacrónico, entre dos estructuras lingüísticas muy distantes, una aglutinante, el Kechwa y otra flexiva, el Castellano; en última instancia, se trata de explicar los procesos que siguieron una y otra en la región del Noa, particularmente en la actual provincia de Jujuy. Contrastados los dos sistemas lingüísticos es posible advertir diferencias, analogías, intercambios, repliegues y avances entre uno y otro.

FASES DE FORMACIÓN DEL SISTEMA LINGÜÍSTICO *JUJUY*

Lo que aquí voy a plantear es una hipotética visión diacrónica respecto de las alternativas que sobrellevaron las lenguas nativas y no nativas de la actual provincia de Jujuy. Lo primero es distinguir y caracterizar cuatro *pisos diacrónicos* diferenciados: a. piso pre-kechwa, b. piso kechwa, c. piso español; d. piso de transición; y dentro de estos pisos, seis fases sincrónicas.

2.a. PISO PRE-KECHWA

1°) Fase insular o de tolerancia adyacente

Primitiva e inestable relación de grupos nativos o nucleares permanentes o semi-permanentes y grupos no nativos en tránsito o de asentamiento temporal.

2°) Fase portuaria o de contigüidad estable

Cuando los grupos se asientan se convierten en territoriales y se genera la necesidad de crear una lengua de acuerdo con los grupos contiguos[5]. Existen una serie de condiciones para el montaje de una lengua de negociación:

- Permanencia estable de los grupos en los asentamientos territoriales;
- Reconocimiento de diferencias y analogías entre grupos contiguos;
- Aceptación de fronteras territoriales;
- Situación de lenguas en contacto;
- Inestabilidad de la relación entre las lenguas en contacto.

2.b. PISO KECHWA

1°) Fase de incursión incaica

Se produce la penetración de avanzadas incaicas que toman contacto con algunos curacas locales.

2.c. PISO ESPAÑOL

1°) Fase de conmoción

En esta fase ocurren diversos procesos lingüísticamente complejos en el que quedan comprometidos tres actores colectivos: a. los grupos nativos; b. los mitimaes; c. los españoles. En el proceso se llevan a cabo una secuencia de acontecimientos lingüísticos relevantes: 1°) contacto entre el Español y las lenguas nativas parcialmente kechwizadas; 2°) formación de un *pidgin* temporario castellano/ kechwa; 3°) adquisición, difusión y consolidación del Kechwa por parte de los españoles como *lingua franca*; 4°) desaparición del pidgin construido sobre la base del Kechwa y las lenguas nativas; 4°) retracción y circunscripción de las lenguas nativas a los ámbitos étnicos comunales o familiares; 5°) paulatino repliegue del kechwa ante el Castellano; 6°) ratificación del castellano como Variedad H y posteriormente como lengua oficial y del Kechwa como Variedad L.

2.d. PISO DE TRANSICIÓN

1°) Fase de encriptamiento

La estigmatización o autoestigmatización fueron empujando al Kechwa hacia ámbitos familiares íntimos o socialmente muy restringidos, hasta acantonarlo en una primera instancia como Variedad L.

2°) Fase de neokechwización

La pulsión socio-política de los pueblos aborígenes —o la neurosis de algunos dirigentes—; la revalorización de las microculturas nativas como respuesta a la globalización; el abandono de los pueblos de frontera a su propia deriva por parte de los gobiernos centrales; el desplazamiento del sentido político de pertenencia como estructura geográfica de la nación por el sentimiento de participación de una *región cultural*. El reconocimiento académico de las culturas locales junto al interés por los estudios etnográficos ha ido trocando la conciencia cultural negativa de la región por una visión mucho menos acomplejada. A mediados del siglo XX comienza a notarse una presencia del Kechwa con un volumen mayor y estos últimos años ya encontramos una profusión de formas en la onomástica, en los discursos literarios populares y académicos y hasta en las denominaciones comerciales.

DIGLOSIA EN JUJUY

Ha sido habitual – aún hoy sigue ocurriendo – analizar las variedades regionales con atención a los parámetros de corrección / incorrección que muestran respecto de la lengua estándar. En efecto, las fluctuaciones vocálicas, las discordancias morfológicas, las raras construcciones de gerundio, la particular distribución oracional se han considerado anomalías o incorrecciones idiomáticas o - en el caso de los lingüistas más benévolos – simpáticas curiosidades de las hablas provincianas. Por mucho que nos esforcemos, y aún cuando se reconozca la seriedad de los estudios acerca de la presencia del Kechwa en el habla del NOa, no existen trabajos que analicen el fenómeno como una clara situación de *Lenguas en Contacto*, ni tampoco que expliquen las singulares características de la *Variedad Jujuy* como el pasaje de una lengua aglutinante hacia otra flexiva. Lo que aquí voy a tratar de demostrar es una hipótesis doble aunque complementaria:

1°) Que las características de la *Variedad Jujuy* derivan de un estadio intermedio de *Lenguas en Contacto* (Castellano / Kechwa);

2°) Que los rasgos distintivos de la *Variedad Jujuy* pueden ser explicados como vacilaciones en el paso de una estructura aglutinante a otra flexiva.

CONTACTO LINGÜÍSTICO

La elección de la palabra *contacto* para nombrar el encuentro entre dos lenguas cuyas estructuras fonéticas y morfosintácticas son a todas luces desemejantes, es por lo menos eufemística, sospechosa de ocultamiento o verdaderamente ingenua. En realidad, cuando se encuentran dos culturas, ocurre que se pone en marcha una compleja maquinaria *semio- evaluativo-contrastiva* en la que se calculan fortalezas, debilidades y amenazas; se cotejan estéticas y se ponderan probabilidades de éxito en la eventualidad de un conflicto.

Para analizar esta situación es necesario encontrar una metáfora didáctica o al menos un esquema que grafique la instancia de lenguas en contacto. No emplearé aquí la situación de tránsito desde una *lengua fuente*, el castellano, hacia una *lengua destino*, el kechwa que plantea Granda(6); pues de alguna manera queda implícito el privilegio de una sobre otra. Prefiero tomar prestado el gráfico del ácido nucleico en el cual cada miembro aporta elementos por presencia o avance o por retracción o suspenso pero siempre a partes iguales. Quiero decir que si el aporte castellano es un sistema pentavocálico, el kechwa inhabilita su propio sistema trivocálico; o bien pueden formarse por ejemplo microsistemas mixtos de afijación peyorativa en el que convivan tanto formas españolas *ucho / ete / on/:* debilucho, vejete, grandulón; con las kechwas *uncho / ulo / ancho/:* curcuncho, mutulo, sojtancho. El mismo esquema permite hablar de formas lingüísticas *dominantes y recesivas* que tienen especial importancia en los estudios dialectológicos.

Una presunción temeraria ha sido concluir que, siendo Santiago del Estero un comprobado foco bilingüe kechwa-español, lo fueran también Tucumán, Salta y Jujuy, provincias argentinas todavía más próximas a la frontera con Bolivia. Sin embargo para desazón de los que pretenden un sustrato único para el Noa y un comportamiento homogéneo del sustrato (es Boman quien lo anticipa), lo cierto es que ni Jujuy ni las otras dos provincias mantienen la situación bilingüe de Santiago del Estero.

PRESENCIA KECHWA SOBRE EL ESPAÑOL

Dos aclaraciones preliminares. El trabajo no aspira a ser un estudio del Kechwa ni tan siquiera a instalarse como una aproximación lateral a dicho idioma. No obstante no ser un kechwa-hablante nativo, la pertinacia de incluir este esquema gramatical como *fuente contrastiva*, tiene el único propósito de exhibir las formas kechwas que se han tenido en cuenta para el desarrollo del trabajo y de esta manera garantizar ulteriores observaciones. Incluyo en este apéndice sólo aquellos aspectos del Kechwa que – a mi juicio - puedan tener una incidencia evidente y comprobable dentro de la variedad del Español de Jujuy.

1. FONOLÓGICA Y FONÉTICA

- Fluctuación en el empleo de [*i*] por [*e*] o viceversa: *pecante/picante*; y de [*o*] por [*u*] o viceversa: *lindu/lindo*. Además se producen diptongaciones de /*o*/ en *ue/ui*: *pongo/puengo; cebolla/cebuilla.* Esto se debe a la presencia de dos sistemas vocálicos diferenciados, uno pentavocálico, Castellano, y el otro trivocálico, Kechwa;
- Alternancia en el empleo de sonidos africados sordos y sonoros: [Z]; [c]: *Churqina/Yurquina*;
- La vibrante múltiple [r̃] en esta variedad se convierte en alveolar fricativa sonora. Algunos lingüistas (Granda, Rodas, Nardi) hablan de un rehilamiento de la vibrante múltiple pero me parece que es más apropiada la descripción que incluimos aquí;
- El Kechwa no poseía el fonema labiodental fricativo sordo [f] por lo tanto los nativos debieron construirlo a la llegada de los españoles por imitación, este dato emerge en la Variedad Jujuy y Purmamarca con una versión bilabial fricativa sorda [ɸ](7). Lo propio ocurre con la vibrante múltiple [r̃] que en la Variedad Jujuy se convierte en alveolar fricativa sonora [ʀ]

2. MORFOSINTÁCTICA

El Kechwa es una lengua aglutinante, es decir que las funciones se obtienen por el agregado de sufijos a una palabra base o radical. Los sufijos son de orden diverso de modo que las funciones quedan determinadas por el sufijo que se emplee. Las pluralizaciones se logran mediante el morfema ***cuna*** o por el agregado de cuantificadores: *tauca* (bastante); *achca* (mucho); *tucui* (todos) o adjetivos numerales: *ishcai* (dos). Así es que la ausencia de marcas de género es característica del Kechwa que no distingue el género gramatical mediante morfemas sino que los pronombres y terminaciones son comunes para el masculino y el femenino; la distinción genérica se logra mediante las partículas *china* (hembra), y *orqu* (macho) De allí posiblemente sea la falta de concordancia en la Variedad Jujuy:

- Núcleo / modificador: *Empanada gorditos; El más chiquita;*
- Sujeto / verbo: *Parientes muchos viene; Uno mismo se olvidamos;*

Una de las características diferenciales del kechwa respecto del Español es que no establece un régimen de concordancia entre Sujeto / Verbo o Núcleo / Predicativo ni distinciones de género gramatical en nombres ni en pronombres. En el ejemplo que sigue se puede advertir esto:

Ellos más antes corderito blanco separa.
1ª Pl. 1ª ó 3ª Sing.

Otros ejemplos de discordancia son los siguientes:

Los casamientos todo esas cosas.
M.Pl. M.Pl. F. Pl. F.Pl.

Todas las guiso se la pone sal.
F.Pl. F.Pl. M.S. F.S.

Mujeres saben bailá solo.
F.Pl. Pl. M.S.

Con referencia a la distribución oracional, el Kechwa presenta la siguientes características: distribución oracional SOV; funciones sintácticas marcadas mediante afijos; anteposición de adverbios y locuciones adverbiales al verbo; omisión de preposiciones; omisión de artículos; el determinante precede al núcleo.

a. POSICION DE LOS ELEMENTOS

La distribución sintáctica de los constituyentes oracionales en el Kechwa es la siguiente: Sujeto - Objeto - Verbo, a diferencia del Castellano que distribuye Sujeto - Verbo - Objeto. En nuestros discursos encontramos los siguientes ejemplos:

Siempre sopa de maní ofrece.
O.D. N.V.

Esta construcción tendría en Castellano la siguiente forma:

(Mi vecina) siempre ofrece sopa de maní.

Otro ejemplo de esta distribución es el empleado en una oración interrogativa directa:

¿bolsa trais?
O.D. N.V.

La misma oración en Castellano se construiría así:

¿Traés (la) bolsa?

b. POSICION DEL MODIFICADOR Y DEL NÚCLEO

En Kechwa el modificador precede al nombre, a diferencia del Castellano en el que ocurre exactamente lo contrario. Se presenta en el corpus el siguiente ejemplo:

Aludo su sombrero usa.
md md N N.V.

c. POSICION DE LOS MODIFICADORES VERBALES

Una de las características propias del Kechwa en la que se distingue del Castellano es que los adverbios, locuciones adverbiales o circunstanciales preceden al verbo. El que sigue es un ejemplo característico en donde el núcleo verbal es precedido por un complemento circunstancial de lugar. Este tipo de construcciones son percibidas por los hablantes de la lengua estándar como verdaderamente anómalas:

Rapidito camina.
C V
Apenas poco comimos.
C V

Ch. PREPOSICIONES

El Kechwa es una lengua aglutinante, es decir que los accidentes de género, número y los casos o funciones sintácticas se obtienen por la adición a una palabra base de sufijos de significación constante. El Castellano en cambio es una lengua preposicional que emplea partículas articulatorias entre sus estructuras gramaticales. Uno de los marcadores más potentes de la presencia del sustrato kechwa sobre el Castellano es la omisión de preposiciones tal como lo grafica el siguiente ejemplo:

Si ha llevado (a una) *mujer pa'l descampau*.
El chico sale (de) *la casa*.

d. ARTICULOS

Otra construcción que se percibe extraña es la que omite el artículo en posiciones en las que la norma castellana lo exigirían:

Ni mi agüela ya no sabíu ir a (la) *escuela*.
Con (el) *perro camina.*
(La) *policía no sirve*.

Teniendo en cuenta los ejemplos anteriores, es posible distinguir la presencia de matrices sintácticas de indudable origen prehispánico que afloran sobre la base castellana. Este es un dato que tiene consecuencias definitivas para la lingüística, pues sólo a partir de emergentes sintácticas se puede hablar de influencia, y como el aporte kechwa excede el ámbito léxico y penetra en la morfosintaxis es casi una evidencia anticipar que las conclusiones se detendrán en la materia de la sintaxis kechwa que pervive en el castellano de Jujuy.

LA FICCIÓN COMO HIPÓTESIS, UN CUENTO DIACRÓNICO

Para malestar de los especialistas en onomástica reconstructiva y sólo como un juego de imaginación -varias metodologías lo son sin admitirlo- podemos suponer que hacia el año cristiano de 1490 existía una *lingua franca* incipiente(8) en el actual territorio de Jujuy. Por las mensuras Sur / Norte indudablemente convivían, aunque sin tomar contacto, las siguientes lenguas: *Kunsa* o *Atacameño; Paypaya; Omaguaca; Ocloya; Casabindo; Cochinoca; Tilián; Osa; Tilcara*(9). Por 1523 empezó a escucharse en estas tierras una lengua distinta, el Kechwa. Esta lengua seguramente se impuso porque la organización política, comercial y militar de sus hablantes estaba más consolidada. Hasta ese año sólo podemos aventurar hipótesis. La fecha que tiene verdadero respaldo documental es la data de la fundación de Jujuy, el año 1593. En ese año es probable que algún nativo, oculto entre la fronda de los tártagos y las retamas, pueda haber escuchado las órdenes que vociferaba en *Vasco* un oficial de la realeza porque sus soldados no dominaban cabalmente el *Español*. También es previsible que algún cura haya celebrado misa en *Latín*. Después, pero mucho después llegó el *Italiano* en las bocas de los gringos deslumbrados por la oferta de tierra virgen para cultivar. El *Árabe* llegó con unos seres taciturnos que procuraron agujas y ballenitas a todos los nativos que ya habían escuchado el Vasco, el Italiano, el Latín, el Castellano, el Kechwa y que de algún modo despreciaban todas esas lenguas e incluso las ballenitas. Eso era Jujuy hacia 1600, y hasta cerca de 1900. Ah, por 1903 se habrá escuchado hablar también en Sueco y es probable que uno de aquellos gringos haya sido Boman, este Eric Boman que quiero recordar especialmente.

NOTAS

1) BOMAN, E. (1993) Antigüedades de la región andina de la República Argentina y del desierto de Atacama. UNJu, Jujuy.
2) SAUSSURE, F. de (1974) Curso de lingüística general. Losada, Bs. As.
3) ARDENER, E. (1976) *Antropología social y Lenguaje*. Bs. As. Paidós.
4) Op. Cit. pp 480-81.
5) GUZMAN, F. (1996) "Del discurso conversacional jujeño" en *Entre el Cielo y la*

Pachamama.. UNJu, Jujuy.

6) DE GRANDA, G. (1997) "La transferencia por contacto" en Actas del IV Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española. ULR, La Rioja.

7) El símbolo [β] equivale a la bilabial fricativa sorda de la Variedad Jujuy; el símbolo[ɾ̪] a la alveolar fricativa sonora.

8) Cfr. GUZMÁN, F. et al. (1997) *El Lenguaje es Memoria*, p. 24. UILL/UNJu. Jujuy

9) La mención de estas lenguas recoge datos que registran las obras de Von Rosen; Boman; Niklison; Sourrouille; Tomassini; Barzana; Carrizo; Rojas; Guzmán.